

La II Reunión Nacional de Radioemisoras Universitarias llegó, entre otras, a las siguientes conclusiones: procurar un equilibrio entre la difusión de la cultura universitaria y la que corresponde al ámbito nacional; ampliar la proyección de la cultura de México en el extranjero y realizar estudios conjuntos para definir el marco normativo y legal que corresponda a la radio universitaria.



Se partirá, para ello, del reconocimiento de las distintas experiencias que en las universidades de todo el país se hayan generado. La radio universitaria de Baja California Norte es una de las participantes más activos en esta tarea, forma parte de varias de las comisiones encargadas de prestar proyectos, singularizándose, además, por su estratégica localización en la frontera norte. También en el norte del país, en Hermosillo, Sonora, será la próxima reunión de radio-difusoras.

Los directores de ambas instituciones radiofónicas platicaron con nosotros y coincidieron en señalar la resistencia popular en contra de la penetración de la radio norteamericana. La gente, afirmaron, quizá por su alejamiento del centro del país, siente la necesidad de reafirmar su nacionalidad, oponiéndose a recibir pasivamente la música y anuncios en inglés. En este contexto, la radio universitaria tiene mucho que hacer y puede incluso llegar a constituirse en una posibilidad alternativa.

El profesor Miguel Antonio Meza, director de Radio Universidad de Baja California Norte, nos dijo: la radiodifusora nuestra tiene una peculiaridad quizá única entre las de su género; como en los inicios de la radiodifusión, fueron los propios interesados en que su señal saliera al aire, los que se encargaron de construir los aparatos necesarios. El equipo fue enteramente diseñado y producido por los propios universitarios de Baja California Norte. Gracias a su empeño, la difusora pudo salir al aire en 1976, en frecuencia modulada pues el cuadrante de amplitud modulada está saturado.

El hecho de su situación geográfica fronteriza hace que el contexto radiofónico esté particularmente atestado. En BCN existen solamente 35 estaciones mexicanas. El cuadrante se comparte con Estados Unidos y el número de posibilidades de sintonía aumenta. Ninguna de las 35 radioemisoras es cultural; 6 de ellas transmiten todo en inglés.

A pesar de la competencia, la radio universitaria, cuya señal penetra 75 kilómetros en territorio norteamericano, tiene una vasta audiencia. Ha logrado incluso ser aceptada por gran número de habitantes de habla hispana más allá de la frontera.

Aunque la influencia de la radiodifusión comercial es poderosa y el público no se sustrae a su programación hay entre los mexicanos una gran resistencia a la asimilación de los patrones norteamericanos. La prueba de ello es que la mayor sintonía es para las estaciones que difunden música ranchera.

Reconocimiento de experiencias

por Florence Toussaint

La radio universitaria tiene un espacio de 17 horas diarias de transmisión, 112 a la semana. De éstas, aproximadamente el 70% corresponde a la difusión de música formal. El resto está dedicado a todo tipo de programas. Actualmente se hace, en colaboración con el Instituto Nacional de Antropología e Historia, una serie que se titula "Antropología de la discusión". En Baja California viven 7 grupos indígenas que por las condiciones de existencia que llevan están en proceso de extinción. El propósito del programa es rescatar su cultura y expresión, así como hacer conciencia entre el público, de su forma de vida. Se han elaborado guiones ya de 4 comunidades, su tratamiento es bilingüe. Captamos su música y literatura.

Hemos tratado también de difundir los problemas de la mujer, los del niño. Tenemos noticieros. Alcanzamos ya los 100,000 watts de potencia y estamos en espera de que nos sea autorizada la instalación de una nueva emisora de tipo experimental que cubra la región de Tijuana. En BCN tenemos dos regiones: la costa y el Valle; están separadas por una cordillera. Esta es la razón del propósito de instalar otra difusora, además de que con ella lograríamos extender los beneficios de nuestro trabajo a mayor número de personas.

Las conclusiones de mayor importancia surgidas de la II Reunión fueron, para nuestro entrevistado, la posibilidad de agruparse porque las radiodifusoras universitarias no están organizadas, y el hecho de contar en el futuro con el apoyo en las gestiones ante la SCT, el intercambio de programación y los subsidios para la producción.

Por su parte, el profesor Arturo Merino Morales, director general de Radio y Televisión de la Universidad de Sonora, dio su opinión sobre la emisora que él dirige, así como sobre su público.

La Radio Universidad de Sonora cuenta con la atención de un 30 a 35% de los radioescuchas, diseminados en todas las clases sociales. Esto lo sabemos por la retroalimentación que consiste en cartas, telefonemas y el contacto directo. Voy a contarle una anécdota, dice Merino Morales: "Cierta día me acerqué a un expendedor de refrescos para comprar una caja. El vendedor estaba sintonizando la radio de la universidad que en esos momentos transmitía una ópera. Yo le dije ¿cómo oyes esos gritos? No son gritos me respondió, es una ópera. ¿Ópera, seguí, y te gustan esas porquerías? No es una porquería, me dijo, es música y muy buena y sí me gusta. ¿Ah sí?, le pregunté siguiendo el juego y la indagación, ¿y de quién es? Es de Wagner. Me dio el nombre del aria, de la orquesta, del director, del solista y siguió con otras obras del mismo autor hasta que me di cuenta que era un experto en ópera wagneriana".

¿Serviría esto para echar por tierra las afirmaciones de que la radio universitaria es elitista, o de que la cultura es aburrida o que el pueblo no entiende estas manifestaciones?

Claro, esas afirmaciones no son sino coartadas para no hacer radio de calidad.

Radio Universidad de Sonora inicia sus actividades el 12 de octubre de 1962 en frecuencia de amplitud modulada. Opera con mil watts, suficientes si tomamos en cuenta las características del terreno y la cantidad de habitantes. El impacto entre la población fue tan grande que meses más tarde, en abril de 1963, se inauguró la onda corta y en diciembre de 1965 se amplió el complejo con la instalación de un canal de televisión.

El contexto radiofónico de Sonora no es muy diferente al que impera en otros lugares del país. Hay 8 radiodifusoras comerciales una de las cuales es de frecuencia modulada. Se captan también las emisiones norteamericanas. Sin embargo no tienen mucho arraigo. Es curioso pero la gente de Hermosillo suele aprovechar la tecnología, la moda, la ropa producida en Estados Unidos, pero existe una enorme resistencia a todo lo que sea elemento cultural. Hay una especie de rechazo a lo que transmiten las emisoras norteamericanas.

La radio universitaria tiene 17 años de trabajo y su búsqueda ha sido continua. Ahora ha tendido a diversificarse y a popularizar sus transmisiones. Los programas buscan adecuarse a la localidad y en este sentido difieren con los del centro.

La II Reunión posibilitó el intercambio entre radioemisoras. Por primera vez sabemos cuántas somos, cuáles son nuestras condiciones. Por primera vez trabajaremos juntas.